

MCSHANE, PHILIP, A, *Brief History of Tongue: From Big Bang to Coloured Wholes* [Breve historia de la lengua: desde el Big Bang hasta las totalidades coloreadas], The Axial Press, Halifax, 1998, 166 pp. Traducción autorizada: Francisco Sierra G. [11.03.99]

¡No! No se trata de un libro pornográfico, es sobre el lenguaje. El anuncio al dorso reza: "el lenguaje sobreviene con un *Big Bang* en Usted, en Hellen Keller, en la civilización. McShane crítica severamente el sinsentido que ya se ha vuelto corriente acerca del aprendizaje del lenguaje; para hacerlo presta gran atención a las raíces de ese *Big Bang* que se hallan en la creatividad y el habla humanos. El resultado es una perspectiva radicalmente nueva acerca del lenguaje". Esta tesis es extravagante, por decir lo menos. Pero, ¿será verdadera? o, ¿hay que descartarla simplemente como astucia comercial?

Philip McShane presenta su libro como una invitación y como un camino para ayudar a impulsar a la humanidad hacia aquello que él denomina el *Período Axial* de la historia humana: una época dominada por una conciencia fragmentada, por incursiones estúpidas y desplazamientos del control de la significación de la conciencia compacta¹. El *Período Axial*, en opinión de McShane, abarca mucho más tiempo que el período identificado por Karl Jaspers entre los años 800 a 200 A.C., el que Arnold Toynbee ubicó a partir del 1060 A.C. hasta el 632 o el período que Eric Voegelin llamó *Era Ecuménica*. Para McShane, el *Período Axial* comienza hacia el año 4000 A.C., y se extiende más allá del 2500 de nuestra era. Esta perspectiva es consistente con lo que pensaba Bernard Lonergan, a saber, que nos encontramos ahora en un período de transición entre la primera y la segunda etapa de la significación; según él, la primera etapa estuvo dominada por la espontaneidad mayormente patente en la conciencia compacta, y en la segunda por lo menos se contó con la autoridad dominante de la mediación del método empírico generalizado. Estrictamente hablando, este no es un

1. MCSHANE, P. , A. *Brief History of Tongue*. The Axial Press, Halifax, 1998, pp.42, 43.

período histórico. Más bien, se trata de un período similar a la pre-adolescencia y a la adolescencia.

En realidad, *A Brief History of Tongue* es el primer libro de una serie (Transaxial) que se ocupa de nuestro gradual ascenso al *Período Axial*. ¿Qué ruta pretende señalarnos McShane en este libro? ¿Cuál es la perspectiva 'radicalmente nueva' que, sobre el lenguaje se nos ofrece aquí? Para responder adecuadamente a estas preguntas es preciso entender primero con mayor detalle qué es lo que no le gusta a McShane del *Período Axial*.

McShane se opone a una concepción del lenguaje que entiende su génesis y la de sus reglas de forma parecida al desempeño de las computadoras. Considera que Steven Pinker es un representante de esta concepción: "Hace 35 años nació una nueva ciencia. Ahora se llama la ciencia cognitiva y combina herramientas de la psicología, la ciencia computacional, la lingüística, la filosofía y la neurobiología para explicar el funcionamiento de la inteligencia humana². Adicionalmente, en opinión, de McShane, el argumento de Pinker sobre una capacidad innata o un instinto del lenguaje es trivial y esa afirmación suya de que la esencia del instinto lingüístico es transmitir nueva información, es tonta³. Más ampliamente, McShane sostiene que la tesis de J.A. Fodor de que "los procesos centrales cognitivos no se prestan a la investigación, dado que, mientras los sistemas de alimentación tienen un problema de estatuto, los sistemas centrales tienen un estatuto de misterio, podemos arreglárnoslas con los problemas, pero los misterios nos exceden", es simplemente una tesis errónea⁴. Para decirlo con franqueza, la opinión de McShane es que gente como Pinker y Fodor no tienen una perspectiva seria acerca de los principios reales de la adquisición del lenguaje ni de sus cambios, porque han prescindido de la mente humana.

McShane ve necesaria una nueva concepción del pensamiento y el lenguaje. Rechaza la opinión que equipara racionalidad y deducción a favor de una comprensión de la racionalidad como una extraña capacidad de *caer uno en la cuenta*. Anhela un habla técnico que no implique una inteligencia científica a la que la comprensión humana le tenga que dar un codazo. Le gustaría ver cursos introductorios que inviten a los principiantes a ingresar a un ámbito extraño de investigación que abra sus mentes, en lugar de apagarlas y hacerlas víctimas de una habla técnica que ha marginado la admiración y la sensibilidad. Lanza oportunamente el ataque sobre "un tipo de lectura superficialmente satisfactorio, que no se funda en la intriga abierta, ni produce *bangs*, pequeños o grandes. Lectura que quizás lo deje a uno bien informado pero no lo haga más genuinamente perspicaz. A esa lectura se le suma el esfuerzo por resumir, subrayar, memorizar selectivamente, para que uno se mantenga bien cerca del método de escuela

2. PINKER, Steven, *The Language Instinct: The New Science of Language and Mind*, Penguin Books, New York, 1994, p. 17.

3. *Ibidem.*, p. 83

4. FODOR, J.A., *Linguistics: The Cambridge Survey*, vol. III, R. Newmeyer, ed., Cambridge University Press, Cambridge, 1988, citado por McShane en la página 11.

y de los estudios de pregrado"⁵. McShane está en contra de una conversación callejera y de hacer únicamente conversaciones pasajeras⁶; está en contra del reduccionismo prosaico lleno de términos nuevos, de la pedagogía primaria, la homilía ponderada, y de "las expectativas de carne y hueso de un eclecticismo del sentido común, que funda la exclusión del significado y del misterio"⁷.

El lenguaje, insiste McShane, no puede ser estudiado sin una atención seria a uno mismo. Las preguntas constituyen un tópico crucial que debe ser estudiado. En realidad, el estudio del lenguaje debe iniciarse con un auto-descubrimiento que se concentre en lo que él denomina: *capacidad de sensibilidad*; está interesado en actitudes, no en axiomas. La dirección positiva, entonces, es hacia la *mente* del lingüista, el filósofo, el psicólogo, el científico cognitivista, el neurobiólogo, el profesor.

El propósito de *A Brief History of Tongue* no es resolver todos los problemas del lenguaje en el *Período Axial*. Antes bien, consiste en marcar el trayecto que ha de seguirse, en ofrecer direcciones positivas a los demás. Este libro no está escrito desde el punto de vista de un abretrochas que exhorta a los otros a marchar en fila tras de él. McShane se parece más al líder de una expedición de escaladores de montañas que regresa de una misión de reconocimiento y ha elaborado un mapa que le gustaría que los demás leyeran e impedir así que se pierdan. Una diferencia significativa, sin embargo, es que para captar *siquiera* un destello de la cima Post -Axial (sin mencionar si se llega allí) requiere de un nuevo horizonte, de una transformación gigantesca de nuestro marco de referencia. ¿Cuáles son, entonces, los marcos de referencia del mapa de McShane?

A Brief History of Tongue comienza con el *Big Bang*. El propósito del primer capítulo es concentrarse en el acto de preguntar para hacer de ello un tema que nos permita hallar un camino que nos lleve a responder la pregunta *¿Qué es el lenguaje?* Comencemos con el *big bang* mismo. McShane atiende al *big bang* dentro del marco de referencia que expresa la secuencia **S?! R ? ; K...** Donde **S** significa sensibilidad, **R** regla o relación, **K** significa Sí, No, No lo sé, **?** equivale a las actitudes propias a las preguntas *¿qué?*, *¿por qué?* *Y ¿eso así?*, *¿existe?*, *¿es cierto?* Y donde **;** equivale a *Big Bang* – intelecciones que responden a las preguntas del tipo *¿qué?*, *¿por qué?*, y a las preguntas del tipo *¿es eso así?*, *¿existe?*, *¿es cierto?*-. Se nos presenta la secuencia como un acertijo que hay que *solucionar*, acertijo que debe ser entendido y completado por el lector. McShane centra su atención en los *bangs* grandes y pequeños del acto de comprender (*insight*) llevando al lector mediante acertijos simples para ayudarle a que él mismo pueda apreciar lo que realmente está haciendo cuando intenta solucionarlos.

El primer movimiento de McShane para responder a la pregunta *¿qué es el lenguaje?* Es una invitación al lector para que aprecie el *Big Bang*, el salto

5. *Ibidem.*, pp. 38, 39

6. *Ibidem.*, p. 127

7. *Ibidem.*, p. 127

decisivo de la intelección (*insight*) que fundamenta el lenguaje. Esto se realiza a través de un fascinante análisis de la experiencia de Hellen Keller cuando obtuvo su *Big Bang* que la hizo saltar de su balbuceo a las palabras. Esa presentación nos insinúa que también nosotros compartimos ese *Big Bang* con Hellen Keller. Sin embargo, la idea principal que quiere comunicarnos McShane, es el simple hecho de que las palabras se refieren a actos de comprensión⁸, a **S ? ! R ? K...** Tomemos a Hellen Keller, el nombre agua "indica un campo de referencia de Hellen. Apunta a la captación de algo que por años ha sentido salpicar enjabonar y oler... ¿Y qué nos indica el agua? Con la mayor obviedad, nos indica cierto tipo de agua"⁹. En este contexto, su respuesta a la pregunta *¿qué es el lenguaje?* Es: "el lenguaje es lo que los humanos beben, tocan, rastrean o narran"¹⁰.

El *Big Bang* también se refiere a un *bang* mucho más lento que los *bangs* de las intelecciones que responden a preguntas del tipo *¿qué es esto? ¿es eso así?*. Se trata del *Big Bang* de la historia humana –del *Período Axial*– el descubrimiento de que la conciencia humana no es la conciencia animal y la lenta transición de los sujetos espontáneos que advierten y descubren el fundamento de su espontaneidad y emplean este conocimiento para mediar la posibilidad de llegar a expresarlo. McShane hace más explícito este segundo *Big Bang* cuando presenta su *breve* historia de la lengua. Esta breve historia se presenta como un acertijo secuencial –un acertijo en el sentido de que se invita a los lectores a entenderlo y también en el sentido de que simboliza un marco de referencia necesariamente esquemático e incompleto debido a las amplias variedades de diferenciaciones de la conciencia y del lenguaje–. McShane nos ofrece este acertijo como la pista para obtener una solución, un marco de referencia para una investigación posterior. He aquí su *breve* historia de la lengua¹¹:

...t₁... t_{ra}. t_r. t_a. t_s. t_n... t₂ .. t_x..

4000 AC <

>2500 AD

T₁ es el primer tiempo de la subjetividad y T₂ es su segundo tiempo. T simboliza la expresión lingüística –hablar y escribir–. t_{ra} equivale a cierto entrecruzamiento, mezcla, integración de t_r (habla religiosa) y t_a (hablar artística). t_s es el habla científica en su sentido y expresión propias de la inteligencia en contraste con el post- científica de, por ejemplo los filósofos y teólogos cuya habla se parece a ésta en su formato y vocabulario, pero carece de la mediación de la comprensión científica. t_n es un tipo de habla novedoso. Una especie es el tipo de habla de un maestro que puede enseñar cómo sacar raíz cuadrada o la del especialista que no tiene ni idea de por qué funcionan sus estrategias. t_x se halla en el *Período post-Axial*. Simboliza la

8. *Ibidem.*, p. 37

9. *Ibidem.*, p. 36

10. *Ibidem.*, p. 10

11. *Ibidem.*, p. 38

realidad histórica no acontecida aún. Para ayudar a contextualizar el significado de t_x McShane escribe que si uno se aventura por los territorios t_x "se podrá ver la historia de una forma luminosa como un entrecruzamiento de diferenciaciones lingüísticas que, en el *Período Axial* que está entre los dos tiempos de la subjetividad, se contamina por la fragmentación que surge con un ciclo largo de decadencia de la subjetividad en su realidad individual y social"¹².

Incluso en este primer capítulo es evidente que la perspectiva que se va a ofrecer es más avanzada que la de Pinker, Fodor *et al.* Para ponerlo simplemente así, el argumento de que cualquier estudio del lenguaje es primero y primordialmente una auto-exploración que supone tener que vérselas con la capacidad de sensibilidad propia, con el propio acertijo de la secuencia **S ? ! R ? ! K...**, es muy convincente. Su análisis de la experiencia de Hellen Keller para elaborar la idea de que las palabras se refieren a actos de comprensión es un avance sensacional que va más allá de los debates contemporáneos sobre el lenguaje. La contextualización del lenguaje dentro del *Período Axial* —una breve historia de la lengua— nos brinda un marco de referencia más completo para encarar el lenguaje.

McShane impulsa su pregunta *¿qué es el lenguaje?* Y su invitación a unirse a la búsqueda de un habla Post-Axial t_x (un habla y escritura futuras), con el paso al segundo capítulo que lleva por título: *How-Language: Works? (El lenguaje-cómo: ¿funciona?)*. Y este avance lo realiza examinando la noción de *Lenguaje-cómo*. En general, el *lenguaje-cómo* no saca a la persona del habla y la escritura que ya posee. Por ejemplo, a los niños de la escuela cuando hacen sus tareas de matemáticas y biología, se los podría invitar a caer en la cuenta de su propia investigación en las matemáticas y los animales, t_x incluiría un giro en la psicología del lenguaje que ayude a la gente a percatarse de que son personas que se interrogan. El lenguaje en esta perspectiva se vuelve heurístico. El *lenguaje-cómo* nos invita a prestar atención a una búsqueda más completa de t_x en el Período post-Axial y que nos permita escapar a costumbres muertas y técnicas estúpidas. En palabras de McShane "el *lenguaje-cómo* consiste en soltar todo lenguaje y todos los lenguajes en la gramática básica del engranaje mental. El lugar primario de este habla recuperado será, entonces, una actitud inteligente y luminosa cuyas moléculas y neuronas liberen el ritmo y el tono del habla. La dimensión culturalmente invariable y gramaticalmente básica de ese tipo de habla será, no obstante, profundamente cultural, y entrelazará las lenguas con los dedos de los pies y con las verdades de las totalidades coloreadas en una nueva química local"¹³.

Pero McShane también nos da respuestas más específicas a la pregunta *¿qué es el lenguaje?* En este capítulo. Para ayudar al lector a que aprecie el *lenguaje-cómo*, presenta una nueva lectura de cinco palabras: *preguntas*,

12. *Ibidem.*, p. 46

13. *Ibidem.*, pp. 47, 48

silogismo, sustantivos, yoes, metodologías. Además, la discusión de cada *palabra* es una contribución al movimiento de la historia y la lingüística hacia el *lenguaje-cómo*, un logro post-Axial en la medida en que el lector capte los universales o constantes lingüísticos: **S ? ! R ? ! K...** Tomemos una a una estas palabras de modo que Usted pueda captar la lectura del *lenguaje-cómo*.

Las preguntas. En este capítulo se codea al lector para que preste atención a una consideración más sofisticada del capítulo primero, donde McShane explora las cinco actitudes básicas asociadas con cinco significados de la palabra *por qué*, como invitación para que aprecie la capacidad de su sensibilidad, su **S ? ! R ? ! K...** Ese tema es ya una invitación muy valiosa para avanzar en nuestra comprensión del acto de preguntar. La capacidad de preguntar *¿Qué pasa con una actitud-qué y una actitud-es eso así?*, es un negocio post-Axial, sostiene McShane.

* *El silogismo.* Aquí se nos invita a concentrarnos en la pregunta *¿qué significa si para Ud.?* McShane examina *si* en el silogismo, atendiendo a lo que condensa este término en él para ayudarle a comprender al lector que la forma básica de toda inferencia es *si...* entonces. Se nos invita a abandonar lo que él denomina el silogismo perverso de un pensamiento y una expresión axiomática y mecánica, para dar paso a una perspectiva post-Axial de nuestras actividades de sentir y comprender. Es liberador descubrir que hacer silogismo no es sencillamente un asunto de deducción mecánica y que hay tres perspectivas para considerar un silogismo. Se lo puede asumir como (1) algo que se ve sobre una página, (2) o como algo que incluye una pregunta del estilo *¿qué es?* o, más o menos, una intelección basada en la sugerencia o coherencia del esquema, (3) o como incluyendo una pregunta del estilo *¿es eso así?* o un: Sí, correcto! Satisfecho. Hacer un silogismo es, entonces, dar con una perspectiva que tiene estratos o niveles. Este análisis, sin duda, esclarece supuestos erróneos y distorsionados acerca de los silogismos y suministra una nueva forma de hacerlos como una actividad creadora.

Los sustantivos. En esta sección, McShane construye creativamente su argumento a partir del trabajo introductorio de Lonergan sobre *Las cosas* en el capítulo 8 de *Insight*. Y su propósito es llevar al lector a apreciar la propensión unificadora de nuestra sensibilidad, para darse cuenta de que espontáneamente pasamos a pensar unidades, como un logro invariable en toda la humanidad. El asunto consiste en que espontáneamente alcanzamos aserciones del tipo *eso es...*, las cuales constituyen el terreno abonado para los sustantivos.

Los yoes. McShane incorpora elementos adicionales a la secuencia de nuestra capacidad de sensibilidad de manera que ahora tenemos **S ? ! R ? ; K ? ! P ? ! E ? !** donde **P** equivale a plan y **E** a evaluación. Y claro está, **¿** es un tipo de pregunta y **!** el *bang* de la intelección. Su tesis es que no importa cuán sesgada pueda estar nuestra búsqueda interior del descubrimiento de nosotros mismo –sesgada molecular o culturalmente– el

núcleo común de nuestra identidad es esta secuencia de elementos, nuestra capacidad de sensibilidad.

Metodologías. El desarrollo lingüístico que anhela McShane es el de "una cultura de yoes luminosa, biográfica e históricamente presentes a sí mismos aún en la presencia aparentemente ligera del saludo casual y, ciertamente, en las presencias más plenas del amor, la caricia y el acto sexual"¹⁴. Con todo, este capítulo termina con una nota pesimista con respecto a la implementación de dicha cultura. McShane duda de si las invitaciones a involucrarse en el auto- descubrimiento, tales como las que ha hecho Bernard Lonergan y él mismo, han sido efectivas a lo largo de los años. Señala que en *Insight* Lonergan no abordó la pregunta de cómo podría llegar a realizarse Cosmópolis, y que las pistas de Lonergan de un camino hacia el futuro que se hallan en *Método en teología* en términos de las ocho especializaciones funcionales, que no han sido asumidas con propiedad. En realidad, en nuestro ahora axial, la dirección equivocada posa de educación en el interior de una cultura necrofílica; de un tugurio estructurado y nivelado por el esplendor de las cosas externas hechas a la talla para que se ajusten dulcemente como ropaje neurótico en el escenario de nuestro aturdimiento global. "Los actores del drama de la vida se convierten en tramoyistas; el escenario es magnífico; la iluminación, soberbia; el vestuario, espléndido; pero el drama no se presenta"¹⁵. ¿Funciona la palabra? El título del capítulo captura la pregunta retórica de McShane de si la implementación de la metafísica que pedía Lonergan ha sido o no un fracaso.

Pero no todo es pesimismo y perdición. McShane es optimista con respecto a la existencia de un camino por adelante que nos conduce a T₂, al segundo tiempo de la subjetividad. Pero se trata de un camino que demanda una transformación del marco de referencia de la lingüística y exige una reestructuración de esos estudios. Y es eso precisamente lo que McShane nos ofrece en el capítulo tercero que tiene como título *A Rolling Stone Gathers Nomos [Un canto rodado se une a la norma]*. También en este capítulo McShane responde a la pregunta *¿qué es el lenguaje?* elaborada en los capítulos anteriores cuando escribe que "el lenguaje es lo que se estudia en lingüística". Por eso, veamos qué hacen los lingüistas, o quizá con mayor precisión, qué deberían estar haciendo.

Lo esencial de este capítulo tiene que ver con la transformación del marco de referencia que exige la lingüística y que demanda una estructura eficiente de colaboración. El marco de referencia que la lingüística requiere, según McShane, se presenta en términos de las ocho especializaciones funcionales de Lonergan. "Describámoslas brevemente en orden. Hay una actividad que se refiere a *la recolección de datos* la que, por decirlo así, entrega la batuta a un grupo de *intérpretes* que producen gramáticas en el

14. *Ibidem.*, p. 76

15. *Ibidem.*, p. 78. McShane cita a LONERGAN, *Insight. Estudio sobre la comprensión humana* (trad. Francisco Quijano), Sígueme/ Universidad Iberoamericana de México, Salamanca, 1999, p. 296.

sentido tentativamente más completo de esa palabra. Luego vienen los *historiadores* que presentan la explicación greenbergiana más completa sobre la aparición dialéctica de las gramáticas, con sus entrecruzamientos y variaciones de morfemas, marcas, conjunciones, tonos, tipos. Esta explicación impura de los hechos se convierte en una ventaja para un grupo evaluativo que determina tanto los logros como los métodos de llegar a éstos dentro de una *anamnesis* autocrítica completa. Su labor no consiste simplemente en evaluar el trabajo de los investigadores, los intérpretes y los historiadores, sino en que el grupo *dialéctico* produzca sus perspectivas individuales acerca de los logros y los fundamentos de los mismos. Por eso, este grupo *dialéctico* produce sus perspectivas individuales acerca de los logros y los fundamentos de los mismos. Por eso, este grupo le entrega la batuta a otro de *fundamentación* que tematiza la mejor perspectiva de que pueda ser capaz cada uno, acerca de la heurística total del dinamismo de la historia. Este grupo habría de investigar los fundamentos de éxitos pasados, que señalan orientaciones y metodologías benéficas para el futuro de los lenguajes y de la lingüística. Hay leyes descriptivas que surgen de la lingüística histórica que pueden ser identificadas, luego de los esfuerzos transformadores de la dialéctica y la fundamentación, como políticas o *doctrinas* lingüísticas. "Existe, además, el sólido esfuerzo que se encamina a una *sistemática* genética completa, que le añade sustancia sistemática al desamarrado atavío de universales lingüísticos, descriptivos o normativos, parciales o completos, adquisitivos o procesuales, atavío que para algunos estudiosos de la tradición de Greenberg, especialmente constituye la justificación real de la lingüística... [Este grupo (el de la sistemática)] sería un intermediario en las selecciones particulares y en las configuraciones que constituyen la labor de la última especialización funcionan, *las comunicaciones lingüísticas*. Este último grupo, mediante una reflexión colaborativa local, seleccionaría de una manera creativa, planes a seguir a partir de gamas de posibilidades ordenadas que la especialidad previa les ofrece"¹⁶.

La aplicación de las especializaciones funcionales a la lingüística, las libera de la densa e impenetrable presentación en *Método en Teología* para ubicarlas concreta y explícitamente en una zona particular de la investigación. Los teólogos, y cualquier otra persona de otra disciplina, pueden sacar mucho provecho de esta forma de presentar aquí las especializaciones funcionales. La presentación de McShane es mucho más fácil de comprender que la de Lonergan, y las relaciones entre las diferentes divisiones del trabajo elaboradas por el primero nos brindan una nueva perspectiva de la estructura como totalidad. Asimismo, McShane hace que los investigadores se den cuenta del hecho de que, sin una división eficiente del trabajo, se van a quedar rodando como abejorros por sus campos de estudio.

16. McShane, pp. 96, 97

En el capítulo cuarto, *Thoughts, Tongues & Times: The Drive of Foundations* [Pensamientos, lenguas y tiempos: el ímpetu de los fundamentos], la preocupación de McShane por el auto- descubrimiento y el lenguaje-cómo de los dos primeros capítulos y su llamado a una colaboración eficiente del capítulo tercero, se presentan ya engranados al interior de un contexto más amplio: un marco de referencia resueltamente heurístico y explicativo. Los lectores ya familiarizados con otro libro de McShane *Wealth of Self, Wealth of Nations*, pueden reconocer la simbolización de la perspectiva explicativa que presenta este capítulo: $HS_{PR} f(p_i, c_j, b_k; z_l; u_m; q_n)$. McShane sostiene que si el estudio del lenguaje ha de ser explicativo, es necesario que aborde la necesidad de una heurística completa. Además, si queremos un estudio totalmente organizado del lenguaje no se puede dejar nada por fuera. Esa perspectiva es una posición fundacional. El propósito de este capítulo es señalar las relaciones y la labor requerida para implementar esa perspectiva y el contexto en que ha de llevarse a cabo. El autor no pretende ofrecer una explicación completa del lenguaje. Más bien, sostiene que el marco de referencia en que se concentra este capítulo no explica más de lo que pueda explicar la fórmula $E=mc^2$. Brevemente, $HS_{PR} f(p_i, c_j, b_k; z_l; u_m; q_n)$ es otro acertijo en secuencia que hay que meditar, y que se aplica al estudio del lenguaje, con unas pocas pistas que nos ofrece y que han sido asumidas y desarrolladas por gente preocupada por un estudio serio del lenguaje.

Vale la pena hacer brevemente el listado de las claves que da McShane para darle algún sentido a este marco de referencia. *H* equivale a la intencionalidad de la historia como un hecho emergente, que incluye todas las historias o las narrativas escritas o por escribir. *S* es la suma de las cosas históricas que incluye los esquemas de recurrencia. *R* representa las estructuras de relaciones que hay que descubrir y *P* se refiere a la probabilidad de las distribuciones. *F* se refiere a las cosas que funcionan en la historia en varios niveles, cada nivel con su propia red de relaciones representada por los subíndices: *p* las cosas físicas, *c* las cosas químicas, *b* las cosas/flores biológicas; *z* las cosas animal/zoológicas; *u* es el nivel de la comprensión; *q* es un símbolo de apertura, que indica relaciones de búsqueda y presencias invisibles.

Este marco de referencia fundacional y la óctuple división del trabajo del capítulo tercero proporcionan un contexto para organizar los hallazgos y la labor de los lingüistas en el futuro. Por ejemplo, los estudios que se ocupan de la anatomía y del lenguaje podrían recolectarse, someterse a interpretación, ordenarse, evaluarse, etc. Todos los estudios que se concentran en la fisiología y su relación con el lenguaje, la bioquímica y el lenguaje, la psicología y el lenguaje, etc., también podrían organizarse en el mismo orden de ideas. Este marco de referencia explicativo al que se nos motiva, es el contexto en el cual el lenguaje debe ser estudiado si se ha de tomar en serio la lingüística como disciplina que se ocupa de la comprensión

del lenguaje y, si se la considera también como la labor de los lingüistas; una ciencia que tiene que ver con la transformación del lenguaje para progresar.

Pero el llamado de McShane por una perspectiva teórica, su demanda de un marco de referencia decisivamente heurístico y explicativo no es la exigencia de todos. Algunos pueden no sentirse capaces o no tener talento para ello. Si ése es el caso, sugiere que ellos lo admitan y busquen otro nicho. Esta estancia asume su forma más franca en el capítulo final, *General Method [Método general]*. En los capítulos anteriores el foco había sido el auto- descubrimiento, pero aquí nos invita a que avancemos hacia lo que él llama *realismo extremo*. La invitación hacia esa auto- exploración personal cobra aquí un acento y un estilo heideggeriano y joyceano, poco familiar para los lectores. La intención de McShane no es permitir que el lector se desentienda de una lectura objetiva del texto y pierda en consecuencia la parte esencial de su argumento. Con crudeza, pretende que los investigadores se vean exigidos a captar que no están tratando con cosas que están realmente allá, afuera, ahora. Los investigadores deben apreciar que la objetividad no es una propiedad de la anticipación, la extroversión y la satisfacción vital, sino que lo real es lo que se capta mediante una comprensión correcta de la experiencia. Además, los investigadores tendrán que arreglárselas con las implicaciones de este marco de referencia. El problema consiste en que, o bien otros lingüistas comprenden correctamente lo que están haciendo, o seguirán cometiendo errores de una manera consistente y seguirán perdiendo su tiempo adelantando líneas de investigación que son callejones sin salida. En un marco de referencia más completo que el de los capítulos uno y dos nos está diciendo que¹⁷, el lenguaje "no es simplemente la expresión lingüística, sino que las realidades subjetivas a que éstas se refieren se hallan en todo el centro de la comprensión del lenguaje humano"¹⁸. Un estudio serio del lenguaje exige que los investigadores sepan que las configuraciones del discurso y las páginas del texto no son la respuesta correcta a la pregunta *¿Qué es el lenguaje?*

Retomando el anuncio del dorso, este libro nos ofrece sin duda una perspectiva nueva y radical del lenguaje. No sólo está años luz por delante de las preocupaciones y embrollos de los filósofos contemporáneos que se ocupan del lenguaje, sino que construye de manera creativa y productiva a partir de la obra de Lonergan al proporcionarnos un camino sensato que nos permita progresar cuando hablemos y al escribamos.

BRUCE ANDERSON

17. *Ibid.*, p. 145

18. *Ibid.*, p. 99